

LAS BOSTONIANAS (2)

Oscilación especulativa

J. J. O. S.

Olive es una mujer de “trágica timidez”, mientras que su hermana Luna parece estar muy lejos de que le ocurra lo mismo. Basil Ransom y las hermanas Chancellor son primos. Olive le ha escrito una carta a Basil, lo que constituye el motivo por el que este ha acudido a Boston. Se trata de un abogado que ha luchado en la guerra civil en las filas del sur; ellas han perdido a sus dos hermanos luchando con el norte. Parece que la intención de Olive es ayudar a la familia de Basil, pero por algún motivo desde el primer momento se comporta de una manera muy antipática con él. Por otra parte, Olive tiene la “manía de la ‘reforma’”, es una militante del movimiento por la liberación de la mujer. Su militancia en la causa feminista está vinculada a sentimientos humanitarios y altos ideales. Es culta y tiene una percepción de la realidad sustentada en el uso inteligente de la capacidad para razonar. Aunque el narrador alude a su “trágica timidez”, el transcurso de la narración hace pensar que su timidez no es realmente trágica. Otra forma de entender el asunto sería interpretando que merced a unos acontecimientos que para ella revisten un carácter realmente trágico Olive es capaz de superar el carácter trágico de su timidez. De lo que no cabe duda es de que Verena Tarrant está libre de este inconveniente. Verena es una *inspirational speaker*, alguien que ha recibido un don parecido al de los profetas, solo que en este caso en vez de proyectarlo hacia la predicción apocalíptica lo pone al servicio de la causa de las mujeres. Basil Ransom, políticamente hablando, es muy conservador, lo que no le im-

pide sentir una instintiva y compulsiva atracción hacia Verena, que está siendo atraída hacia el terreno político opuesto. Hay una *performance* o actuación de Verena, durante la que esta cae en una especie de trance. La sesión es todo un éxito y Olive la invita a visitarla a su casa de Charles Street. Cuando se produce la visita no es con timidez como se comporta; Verena se deja seducir por ella, dentro de un juego caracterizado por la expresión *tomar posesión*. Es Olive quien toma posesión de Verena, sin que esto comporte obligatoriamente un contacto sexual. La expresión *tomar posesión* es típica de Henry James y admite múltiples sentidos, aunque en el caso de Olive y Basil parece ir dirigida al mismo fin, si bien no de un modo igualmente explícito. Teóricamente Verena es para Olive “una amiga de su propio sexo con quien podría tener una unión de alma”, es decir, un alma gemela en potencia. Algo, lo que sea, ha proyectado a Olive hacia una zona de la existencia donde no se puede ser tímido. Su sinceridad es irreflexiva; sus iniciativas están dominadas por una arrebatada precipitación; su impetuosidad hace pensar en una chifladura de carácter amoroso, un enamoramiento que para ella reviste la altura de miras de la espiritualidad, pero que en realidad no implicaría una menor pérdida de libertad para Verena que si esta fuera brutalmente conquistada por Basil, al estilo de los honorables caballeros de Mississippi.

La novela tiene un narrador personal que se comporta como un narrador impersonal que de vez en cuando se permite hacer intervenciones en primera persona. Algo parecido a lo que hace Galdós



Henry Raeburn: *El reverendo Robert Walker patinando en Duddingston Loch.*

en su famosa novela, pero con notables diferencias. Aquí el narrador no está implicado personalmente en la acción de la novela, mientras que en el caso de Galdós era alguien que decía conocer a los personajes. La voz de sus esporádicas intervenciones no trata de imponer ningún punto de vista, solo se expresa en calidad de lo que es, el autor o el dueño o el engendrador de la narración, alguien que transmite “información oculta”, pero que se aparta expresamente del plano de la explicación omnisciente y se inclina hacia la insinuación, la reflexión y la consideración de los asuntos que se trae entre manos de un modo intelectual, en el que las conclusiones son solo provisionales e hipotéticas. Su método principal es el estilo indirecto, a través del que los distintos puntos de vista de los personajes sustituyen a las tradicionales prerrogativas del narrador. Este pasa de ser un juez todopoderoso a ser un mero observador, un metódico investigador o un modesto constructor, que administra su historia con los recursos de los que dispone o quiere

disponer, sin aspirar a explicarlo todo ni a revelar el destino de la humanidad. En el prólogo a la edición de *La princesa Casamassima* en 1909 Henry James lo dice muy claro: “one can never tell everything”. No se puede decirlo todo. Aquellas intervenciones en primera persona, sin embargo, no dejan de ser en cierto modo una forma de intromisión, una ruptura de la distancia conseguida con el anterior planteamiento. De pronto el narrador se hace presente, ocupa el primer plano de la acción, como si no pudiera resistir la tentación de abandonar la oscuridad, afirmarse a sí mismo y reivindicar su presencia.

El carácter innovador de la novela de Henry James no reside en la función del narrador, sino en la forma de entender la obra. La acción prácticamente se reduce a cero. Poco movimiento, los espectaculares vaivenes de la intriga son sustituidos por una lenta oscilación especulativa. El narrador investiga lo significativo, pero no en cuanto a la relación del hecho con la peripecia, sino en cuanto al gesto, al tono, al

matiz; en su relato, la peripecia (salvo al final) brilla por su ausencia, mientras que el estudio del personaje, más que por el individuo en sí, se interesa por su contexto social y su dimensión cultural. Resulta que el narrador se ha apartado del mundo de la certidumbre, del reino de la seguridad; la narración se desarrolla en un nivel de la experiencia más próximo a la realidad de la existencia humana; la incertidumbre, la ambigüedad, la complejidad, los diferentes aspectos de las cosas según la perspectiva desde la que se son contempladas. El narrador no es alguien que habla por los codos; es alguien que habla mucho, desde luego, porque la novela no es precisamente corta, pero lo hace de otra manera, no de un modo que haga presente la idea o el concepto de la presunción, sino de un modo que hace presente la realidad de la ironía; y tampoco de un modo que haga presente la ingenuidad de la indiscreción, sino de un modo que sugiere la idea de la delicadeza, y sobre todo la ausencia de locuacidad y por lo tanto la acción de la inteligencia.

arte
SOLUCIONES GRÁFICAS

impresión offset y digital

- diseño • maquetación • revistas • libros • folletos • papelería corporativa
- catálogos • carpetas con/sin anillas • carteles • plotters • mupis
- calendarios de todas clases • tarjetas • flyers • etiquetas • invitaciones
- menús • programas • memorias • tesis • mailings personalizados
- memorias USB • encuadernación • troquelados • acabados

Ronda de la Mata, 15 - local 3 • 13004 CIUDAD REAL • Tel.: 926 23 27 25 • info@impresionarte.ws • www.impresionarte.ws